





Baldomero Lillo:

un testigo rebelde

Luis Alberto Mansilla

Se podría decir de Baldomero Lillo lo que afirmó Anatole France al reconocer la obra de Émile Zola: "fue un momento de la conciencia humana". Nadie se acercó con tal fuerza, realismo, ternura y rebeldía a seres humanos que no existían para la literatura chilena. Los trabajadores del carbón eran a comienzos del siglo XX semi esclavos de los ávidos dueños de las empresas que constituían fastuosos polacos en la calle

Dieciento o en la Alameda de Santiago o que hacían vida de millonarios extravagantes de París con el dinero que fluía a montañas de los oscuros socavones del carbón en Lota.

En la segunda mitad del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX el carbón era el oro negro de los grandes mercados financieros, tanto como lo fue el salitre, al que se denominaba "el oro blanco". El carbón era la fuente de energía principal la que hacía andar los trenes, funcionaban los hornos de las usinas, calefacción de los hogares en los días y las noches frías. Por otra parte, el salitre era el único elemento para abonar y hacer florecer la tierra. Así, el territorio de Chile parecía una fuente inagotable de materias primas que el mundo necesitaba en una época en que el llamado modernismo empezaba a cambiar las costumbres y casi todas las formas de vida.

El empresario Matías Cousiño y su familia se hicieron cargo

de una certidumbre que hasta entonces era más bien parte de las leyendas de los carpenteros y artesanos de los pequeños pueblos de Lota y Coronel. Muchos vivían de los restos del carbón que arrojaba el mar o explotaban de manera rudimentaria socavones que les permitían subsistir. Los Cousiño empujaron que estaban sobre una montaña de oro que en el fondo del mar estaban los yacimientos de carbón más grandes del mundo y que era cuestión de máquinas, de talleres, de cientos de trabajadores dispuestos a bajar a las profundidades para que de allí sacaran hasta los mercados, el carbón, lo que de inmediato interesó a grandes empresas europeas que se comprometieron en sus socios.

El empleado de la palparia

El padre de Baldomero Lillo había sido minero y hombre de empresa con escasa fortuna.

Sus negocios fracasaron en la mina Itacanamávida. Se estableció después en Lota y allí nacieron sus hijos.

Baldomero estaba predispuesto a vivir en las regiones mineras, encima de los mineros carboníferos, en diario contacto con la miseria y la brutal explotación de los trabajadores. Era un joven taciturno y asustado. No hizo estudios superiores pero era un lector voraz de cuanto libro caía en sus manos. Leyó en las noches bajo la luz momentánea de una lámpara: las novelas de Dickens, de Zola, los terribles relatos de Máximo Gorki, las tumultuosas y desgastadas historias de Dostoyevski. Descendió muchas veces hasta lo más profundo de los laberintos subterráneos, cruzó las galerías negras en cuyo fondo brillaba la débil luz de las lámparas de los mineros, que no eran otra cosa que una vela o un mechero a gas que llevaban sobre sus cabezas sujetos a una goma de hule.

Lillo fue en sus mejores años empleado de la palparia de la compañía carbonífera. Al comenzar los mineros solo recibían fichas igual que en la palparia salitrosa, que debían gastar en alimentos, arriendo o vestuario en la palparia, donde el poder era mayor que en el comercio común. Sólo la movilización, las grandes huelgas, la creciente conciencia acerca del poder de su unidad y de sus organizaciones, logró que los salarios fueran pagados en dinero.

En los días en que Baldomero Lillo desempeñaba sus funciones en la palparia, el trabajo y la vida de los mineros carecía de toda defensa y no existían sus derechos sociales. Estaban a merced de la voluntad caprichosa y arbitraria de los jefes de faena.

El infierno en Lota

Lo general era una promiscuidad sucia y miserable. Vivían como bestias en cuarte-

Un testigo rebelde [artículo] Luis Alberto Mansilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un testigo rebelde [artículo] Luis Alberto Mansilla. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile